LAVDATORIA EVANGELICA,

EN LA DESEADA, COMO FESTIVA translacion de la Reliquia, y huesso de vn braço de la esclarecida, y gloriosa, Reyna, y virgen Santa Casilda.



TRASLADADA

DESDE LA MVY NOBLE CIVDAD de Burgos, a la Imperial Ciudad de Toledo, su Patria en el nacimiento, su Madre en la Fè.

HIZOLA

EL DOCTOR D. LVIS

Velaſco de Villarin, Colegial maior del inſigne de ſan Illefonſo: Cathedratico de Prima de Philoſophia, y de Prima de ſagrada Eſcritura en la Vniuerſidad de Alcalà: Canonigo, que fue de la ſanta Igleſia Magiſtral de ſan Iuſto, y Paſtor: y aora Canonigo que es Magiſtral de la ſanta Igleſia maior, Primada de las Eſpañas.

DIXOLA

EN SIETE DE IVLIO DE EL AÑO DE EL SEÑOR de 1642. que fue el dia de ſu feſtiuidad con ſolemniſsimo culto, increible concurſo, comun aplauſo, y general afecto.

IMPRIMIOLA

LA IMPERIAL CIVDAD DE TOLEDO, agradecida a ſu Sereniſsima Santa, para ſu maior gloria: inſtada del comun deſeo, para ſu maior noticia: atenta a ſu obligacion, para ſu maior grandeza.

SOLICITOLA

LA DILIGENTE DEVOCION (POR COMISSION de la Ciudad) Geronimo Hurtado de Herrera, Regidor, y Franciſco Hurtado Nieto, Iurado de ſu Nobiliſsimo Aiuntamiento, en quienes con ſagrada emulacion compitieron la Fè, la fidelidad, el afecto, a la Santa, a la Patria, a el Autor.

POR Mandado del señor Doctor D. Andres Fernandez de Hipença, Inquisidor, y Vicario general deste Arçobispado, por el Illustrissimo Cabildo Sede vacante, he leido este sermon, que en la solemne translacion del braço de la gloriosa virgen Casilda, ciudadana nuestra, que con magestad emula de su culto celebrò esta santa Iglesia Primada de las Españas, en siete dias de este presente mes predicò el señor Doctor Don Luis Velasco de Villarin, Magistral de ella, y aora a instancia desta Imperial Ciudad se procura dar a la Imprenta. Y le he leido con tan gran gusto, que temo, que oluidado del mandato, me ha priuado el gozo del merito de la obediencia. Veo muchos titulos, por los quales sea inescusable la licencia de estamparle. Deuese lo primero, a los deseos de tan grã Ciudad, que siempre se muestra tan honradora a lo sobre natural de los merecimientos de sus hijos muertos, quanto a lo politico de los viuos. Celebra con aras, y alabanças sus Illefonsos, Iulianos, Eugenios, Helladios, Leocadias. Mas a Casilda, cõ sola la estatua de piedra, que tiene entre otras la santa Iglesia en la mas principal de sus puertas (no se que aya otra memoria) venerando como los Atheniēses en vn simulacro diuinidad no conocida. Que pudieron las injurias de los tiempos borrar de la memoria el dibuxo, a quien faltò el colorido, que le deuian las historias, mas no pudieron deshazer la imagen tallada en los afectos, diamantes por preciosos, rubies por encendidos. Y quando oye (como los Athenienses en vn sermon a Pablo) *Quod ignorantes colitis, hoc ego annuncio vobis.* Y halla, que el cuidado, y desuelo de su Autor ha juntado en este sermon las noticias, que qual pinturas muy antiguas estauan ya cercanas a perderse, y las ve retocadas cõ pinzel tan delgado, y colores tan viuos, que marauilla, q̃ con su solicitud obligue a q̃ sin perder el primor de su Autor, se copien retratos, q̃ triunfen de la ingratitud de los tiempos passados, y asseguren firmeza cõtra la volubilidad de

os futuros. Deuese asimismo esta licencia a la religiosa grandeza de la S. Iglesia, para que todo el mundo sepa los nueuos efectos de su antigua piedad: que como de nuestra S. Fè dixo S. Epiph. in Anchorato circa finem. *Semper antiqua numquam veterascit*; tiene vejez venerable, no dessflaquezida. Y no cõ menos elegancia Nacian. orat. 3. *Eadem vetus simul & noua*. Y que con infatigables afectos en esta translacion ha renouado en toda la ciudad los contentos de las antecedentes, alentãdo esperãças de otros nueuos con la restitucion de Ildefonso, Iuliano, y otros muchos, a quien ansiosa espera. Deuese tambien a la oracion misma, para que impressa estè junta, la que no pudo estarlo en la boca de su dueño. Grande es el gozo de oir vna oracion en la retorica admirable, en las palabras propria, en las sentecias graue, en la erudicion rica (sin pensar he anticipado el juizio, q̃ desta hago) mas esse gozo tiene vn achaque, que aduirtio S. Aug. 4. conf. c. 11. que no pueden los oidos gozarla toda junta. *Non vis vtiq; stare syllabam, sed transuolare, vt alia veniant, & totum audias*. El gozo de lo q̃ se oie auiua el deseo de lo q̃ falta sin poderse gozar junto, lo que todo se desea. Esta falta suplirà la imprenta, que representarà junto a los ojos; lo que la voz no pudo representar junto a los oidos. Deuese a toda la Ciudad, cuios grandes deseos no tendran de otra manera cumplimiẽto. Si fueron grandes, testifiquelo el concurso maior q̃ jamas se ha visto, a cuio numero no tuuo capacidad la maior de las Iglesias; aũq̃ no es està la maior prueua de su grãdeza, q̃ tiene otra singular, rara, y aun paradoxa, pues la grandeza destos deseos estorua su cũplimiẽto, no dando la muchedumbre del auditorio lugar a que se lograssen, sustentandose con solas las esperanças de lo que oy se pide. Deuese a España, para que toda sepa lo que Toledo tiene. Por todos estos titulos juzgo ser deuida la licencia, que se pide. En Toledo 22. de Iulio de 1642.

El Doctor Christoual de la Palma y Perales.

CEN-

CENSVRA DEL PADRE MAESTRO
Thomas Hurtado, de los Clerigos Menores, Cathedratico de Prima de la vniuersidad de Seuilla.

LA obediencia del señor Don Iñigo Fernandez de Cordoua, y Mendoça, Cauallero de la Orden de Alcantara, Conde de Torralba, Señor de las villas de Torrequebradilla, Santo Domingo, y el Cañaberal, Alcalde mayor perpetuo de la ciudad de Seuilla, Ventiquatro de la de Iaen, Diputado de los Reynos, Corregidor, y Iusticia mayor de la Imperial, Nobilissima, y siempre pia, Ciudad de Toledo, y su tierra por su Magestad, &c. me obliga a que signifique el sentimiento, que tengo de la Oracion, que hizo el señor Doctor Don Luis Velasco de Villarin, Canonigo Magistral de la mayor Iglesia (despues de la Romana) entre los dos Coros de ella, en la festiuidad, de mayor pompa, de mayor concurso, de mayor regozijo, q̃ ambos a dos Cabildos con igual deuocion celebraron (*Botrus enim botro maturescit.*) A la translacion de vna insigne Reliquia de la mas santa, la mas noble, la mas cierta intercessora, su hija, la señora Infante Santa Casilda. Venerandola cõ culto tan celebre, tan solemne, con procession de Clero, y Ciudadanos tan numerosa, cõ regozijo tan alegre, en Carro de triunfo tan magnifico, que fue emulo, si ya no excedio al que Dauid, y nobles de Israel hizieron quando se trasladò el Arca de casa de Abinadab a la de Obededon, quando puesta la figura, (de tesoro soberano) en vn vistoso carro: *David, & omnis Israel lætabantur coram Domino omnĩ virtute in canticis cimbalis, & tubis.* Audacia fuera censurar panegirico tan eloquente, y que todo el comun aplauso de lo pio, Catholico, y docto de nuestra España calificò por tal; y assi juzgo, que el remitirme este escrito es, para que mi parecer sea alabança, no censura: pues es claro, no tener cosa que

disuene a las leyes, ni gouierno ciuil, y politico. Del diui-
lutarch. ño eloquente Platon hablò con menos aprecio Plutar-
cho, por vna oracion no acertada, que aclamò en abono
'aralip. de Socrates. *Eloquentissimi viri Platonis, oratio quæ pro So-*
b. 1. c. 13. *crate scripta est, nec Patrono, nec reo digna.* Faltò la eloquen
cia a su fuente en alabanças del mayor Philosopho: Pero
al Orador de Casilda, se le comunica tanta afluencia, y vi-
uacidad en el dezir, tanta energia en alabar a nuestra grã
ciudadana, que *tali patrono digna est oratio*, aquien ajustan
las palabras del antiguo Tertuliano. *Versicolor, multicolor,*
'ertulia. *discolor nunquã ipse, semper alius, & si semper ipse quãdo alius.*
'b. de Pa- Quien no repara, y admira esta oracion con tan retori-
'o, cap. 5. cos colores, con tan diuersas nueuas luzes de conceptos,
a tantos visos de sentidos, tantos de la sagrada Escriptu-
ra, que su Autor, siendo el mismo en diuersidad tan gran-
de, en profundidad tan inmensa, no parece ser el quien ha-
bla, sino los Padres, y Expositores sagrados los que orã,
y assi siendo el mismo, parece diuerso, pues se transforma
en el, lo literal de vn Geronimo, lo ingenioso de vn Agus-
tino, la propriedad de Isidoro, lo graue de Boecio, lo sin-
gular, y animoso de Paulino, de quien junta elogios tan
soberanos; propone a los Oradores Apostolicos vn exẽ-
plar, y dechado, que imitẽ en ocasiones semejantes, don-
de lo que parece humilde, se leuãta a igualar lo mas alto;
y esto se allana, a que lo comprehenda el mas baxo, y ru-
do. Notò Seneca de los escritores de grande ingenio.
Epist. 33. *Ingenia maximorum virorum tota tibi inspicienda sunt, tota*
ad Lucillũ *tractanda. Res geritur, & per lineamenta sui ingenij opus meti-*
tur: ex quo nihil subduci sine ruina potest. Non est formosa cuius
crus laudatur, aut brachium, sed illa cuius vniuersa facies admi-
rationem singulis partibus abstulit. Atributos son estos, que
me admiran, quando los considero en el panegirico de
Casilda, de quien solo gozamos la hermosura de vn bra-
ço, que posseemos: pero el Orador grande, nos la propo-
ne tan cabal, tan entera, que parece, que la hermosura de
todo el cuerpo nos la traxo con los colores, que pone en
esta

esta parte. *Vniuersa facies admirationem singulis partibus abstulit.* Y assi es digno, que lo Eclesiastico le estime, y lo seglar le reuerencie. *Vt per hoc* (dixo santo Thomas) *ipsum qui laudatur ad meliora prouocemus, & alios apud quos laudatur in bonam opinionem, & reuerentiam, & imitationem ipsius inducamus.* Por lo qual juzgo, que V.S. atendiendo al bien publico, deue dar la licencia, que se pide. En el Ospicio de nuestra casa de S. Iulian de los Clerigos Menores extramuros de Toledo, a 29. de Iulio de 1642.

2.2. q.91. art. 1. in corpore.

Thomas Hurtado, de los Clerigos Menores.

LICENCIA.

EL Doctor Don Andres Ferandez de Hipença, Inquisidor, y Vicario General en Toledo, y todo su Arçobispado, Sede vacante, &c. Por el tenor de el presente doy licencia para que qualquier Impressor pueda imprimir el sermon referido en la censura de el Doctor Christoual de la Palma, y Perales, sin que por ello incurran en pena alguna. En Toledo a veinte y ocho de Iulio de mil y seiscientos y quarenta y dos años.

Doctor Fernandez de Hipença.

Por su mandado.

Pedro Martinez, Not. publico.

Impresso cõ licencia, en Toledo, por Iuan Ruiz de Pereda, Impressor del Rey nuestro señor. Año de M. DC. XLII.

LICENCIA.

DON Iñigo Fernandez de Cordoua, y Mendoça, Conde de Torralba, Corregidor, y Iusticia mayor de Toledo, y su tierra por su Magestad, &c. Doy licencia para que se imprima el sermon de la translacion de la reliquia de santa Casilda, que predicò en la santa Iglesia de Toledo el Doctor Don Luis Velasco de Villarin, Canonigo Magistral de ella, con la censura de el Padre Maestro Thomas Hurtado, de los Clerigos Menores, Cathedratico de Prima de Theologia en la Vniuersidad de Seuilla. En Toledo a treinta de Iulio de mil y seiscientos y quarenta y dos años.

El Conde de Torralba. Ante mi.

Iuan de Salzedo, Esc. pub.

ERRATAS DEL SERMON.

FOL. 2. pag. 1. li. 18. dōde dize muchae, diga muchas. Fol. 11. pag. 1. li. 18. donde dize eun, diga aun. Con estas erratas concuerda con su original.

La Cancion que va al fin desta Laudatoria Euangelica, corresponde con su original con estas erratas.

EN la 1. estancia ver. 13. dize de tus, diga de sus. En la 2. estā. ver. 8. dize meritos de tu afecto, diga de su afecto. En la estan. 5. ver. 4. dize aun no, diga a no. En la estan. 7. ver. 4. dize en tu cōquista, diga en su conquista. En la misma estan. ver. 11. dize faciar el petito, diga el apetito.

Simil

Simile est Regnum cœlorum; thesauro abscondito in agro, quem, qui inuenit homo, abscondit, & prægaudio illius vadit, & vendit vniuersa, quæ habuit, & emit agrum illum. Mathæi 13.

NADA (Fieles) cōpra el amor mas caro, que lo que cōpra a precio de tiēpo. Todo es poco en su estimacion, por precio de lo que estima; sino es quando valora por precio las horas que espera. A vn deseo viuo, a vn afecto ardiente, a vn mucho amor le parece pereçosa la misma velocidad. *Animo desideranti ipsa velocitas tarda est*, dixo el Tostado: que como le ocupa todo vna esperança, solo tiene por costosa la dilaciō. Nadie lo ignora, yo lo confiesso; pero niego, que sean los sentimiētos del tiempo el mejor examen de las finezas de amor: que si bien, en los afectos vulgares, que solo atienden interessados a su descanso en la possessiō, es mucha costa qualquiera tardança. Los amores de mejor ley, mas generosos, y mas bien nacidos, como atienden mas al merito, que al logro, a la fineza, que al interes, juzgan, que compran varato, aun lo que compran a peso de tiempo: y si qualquier instante les parece vn siglo, mirando a el deseo, qualquier siglo les parece vn instante, mirando al dueño. Desempeñe-

me en las diuinas letras vn amor humano, si bien a lo humano, el mas diuino. El de Iacob, que a siglos de esperanças logrò vn deseo. Siete fueron los años de el primer concierto, plaço tan insufrible a vn grande afecto, que le infamaua lo fermoroso, quando le acreditaua lo sufrido. Cumpliose al fin el plaço, pero el suegro interessado le regateò el jornal. Otro septenio le cargò por pension de el beneficio: termino, o tarea, que bastaua, a impacientar al mismo amor, y el le aceptò gustoso, rendido, y enamorado. Que fineza; que locura: ò que loca fineza, dar tanta vida al grangeo de vn bien mortal, que ni llena gozado, ni assegura possedido. Assi es; pero ya el texto santo preuino la disculpa, con dezir: que a su amor le pareciā los dias pocos: porque el era mucho. *Videbantur illi dies pauci pra amoris magnitudine*. Antes por ello, replica Hugo Cardenal, le auian de parecer muchos los dias, porque lo eran los afectos. Y assi fue (respon de el Abulense) que tambiē Iacob culpaua de tardio, y pereçoso al tiempo. Que por ello, con grande mysterio, el sagrado escriptor no dixo, que le parecian los dias pequeños, sino pocos. *Non videbantur illi dies parui; sed pauci*. Pocos, si: pequeños, no. Pues que diferencia ay de pequeños a pocos? mucha: que *pequeños* mira al espacio: y *pocos* mira al numero. Mas duda. Como el amor, que le

le cegò en el cōputo de los dias,no le cegò en la prolixidad de las horas? O que profundo aquel grande Español. *Videbantur ei dies pauci:quia videbātur ei, quod rem tam amabilem paruo pretio emisset.* Mirad señores,los dias fueron el precio de la costosa Raquel;las horas eran la tardança a su deseo, y como su amor tenia mas de generoso, que interessado. Aunque tal vez,mirando a su deseo,le parecia pesada la pausa de las horas, mirando a su dueño le parecia poco el coste de los dias, que vn grāde amor juzga,que compra varato,aun lo que compra a costa de tiempo. *Præ amoris magnitudine, videbatur ei, quod rem tam amabilem paruo pretio emisset.*

O santissima Iglesia Toledana, cō razon la Primada por tu zelo,por tu antiguedad,por tu grandeza,por tu culto,y obseruancia Eclesiastica,con que siendo regla a muchas,eres pasmo a todas. O Illustrissimo Cabildo, cuyos hijos (aunque tanto por la sangre de sus Progenitores)mas por sus virtudes, q̄ por su sangre illustrissimos. O Imperial Ciudad, de tanto Rey primera cuna, y de tanto Catholico Monarcha vltima cama. O numeroso quanto festiuo concurso, en cuya multitud la Fè, la Religion,la piedad,y el feruor en sagradas ambiciones se compiten, y en tan diuina competencia,si vnas a otras no se vencen;se realçan. Conue

nidos os miro, y os admiro este dia para todos feliz con gozosos parabienes, y cordiales aplausos, celebrando la comun dicha, de auer hallado aquel tesoro escondido, q̃ dize el Euangelio, aquella vnica Margarita, cuya inuencion, aunque a toda costa de sus bienes, nunca le pareciò costosa al inuentor, y siendo comprada, le pareciò hallada. *Quam qui inuenit, emit.* La Reliquia santa de vna hija en tus solares nacida, y en tus pechos renacida, pues hallo en ellos el sustento de la mejor doctrina, cõ que engendrada en las noticias del Euangelio, te dieron mas luzes sus rayos, que en su primer Padre te auiã anochecido tinieblas. Los huessos venerables de Casilda santa. (Casilda dirè assi la dezẽ vnos: Casila otros. Ea que todo es vno. No la inquietemos los huessos, que no se le hazen las informaciones a la santa, y es muy conocido el sujeto.) Los huessos digo venerables de Casilda, trasladados oy a tus marmoles, para su gloria, y tu proteccion, son todo tu tesoro comprado a costa de tanto deseo, de tanto suspiro, de tanto ruego, y diligencia, en vno de los illustres Prebendados desta santa Iglesia, que no sin riesgos de su salud, bien poca entonces (pero feliz riesgo, donde era tan glorioso el empleo) se diò al cambio sagrado desta preciosa Margarita: para que yo cõ el Euangelio le llame, aquel solicito negociador, y diuino

Mer-

Mercader de buenas perlas, que hallando vna tan preciosa, en esta prenda de Casilda hasta la vida ofrecio por ella. Y lo que mas es, a costa de seiscientos años de deseo a tu amor, de dilaciones a tu esperança. Y con todo esso te veo en lo alegre del rostro, y en lo festiuo del coraçon, que compras varato, aun lo que compras a peso de tiempo. Si, que Casilda Reyna en la sangre, Reyna en la piedad, Reyna en la pureza, es tesoro tan para estimado, que la menor astilla de vn huesso suyo, (q como dirè despues, es toda Casilda en virtud) vale tanto, a quien como tu la estima, que para su precio, aun la vida le parece poco precio. *Præamoris magnitudine, videbatur ei, quod rem tam amabilem paruo pretio emisset.*

Assi lo sentis todos, y assi lo juzgo yo. Solo en vna circunstancia parece, que flaqueò vuestra atēcion, en fiar de mi insuficiencia, excelencias, para cuyo alarde vuestro estudio, o vuestro ruego auia de traer vn Angel, que no era este dia de cumplir con lo casero, y tal. En vosotros señores no disculpo el precepto, ni en mi niego el susto. Pues por mi pudo dezir mejor el Conde de Mirandula. *In graues incido angustias, cum non possim sine culpa de me promittere, quod nō possum & sine culpa de me præstare.* Fuerte lance donde no ay huir el riesgo, que ni pude escusarme sin culpa, ni obedecer sin defecto.

Pero diſculparanme las palabras de Ambroſio, q̃ en igual ocaſion (no ſe ſi lo fue el auditorio) en la oracion de la inuencion de las reliquias de S. Geruaſio, y Protaſio ſubiendo al pulpito, y viendo tan innumerable concurſo pendiẽte de aquella boca de oro, cuios quilates el ſolo ignoraua, dixo anſi: *Cum tam effuſam, tamque inauditam conſiderem Conuentus veſtri ſolemnitatem, & diuinæ gratiæ munera, quæ in ſanctis martyribus refulſerunt, imparem me (fateor) huic muneri iudicabam, nec fieri poſſe, vt ſermone abſoluerem, quod vix poſsimus animo intendere, oculis comprehendere*. A viſta de tan glorioſo teatro, de tan nunca viſto concurſo, que excede a la imaginacion, y aun no cabe en la viſta, y lo que mas ceja la luz de tantos rayos, como en aquel hueſſo de mi ſanta, glorioſamẽte centellea; confieſſo la incapacidad, rindo el diſcurſo, y proteſto en mi laudatoria las faltas, y ſolo eſpero, en lo que Ambroſio. *Largitus eſt Spiritus ſanctus, qui loquutus eſt in Prophetis*, que el diuino Eſpiritu, que tal vez hablò en los Prophetas, otras en los ſantos. Alguna en vn bruto, y muchas en los pecadores. Porque como aduirtiò Pedro Damiano, inſpira donde quiere, no donde ſe merece. *Spiritus vbi vult ſpirat, non vbi meretur.* Eſta vez eſta vez, en el mayor pecador, y en el mas ignorante miniſtro de ſu diuina palabra ha de rayar mas fuertes ſus reſplandores, para q̃ en la obſcuri-

curidad de mis tinieblas. Salgan mas las luzes de su gracia, o sea Maria Señora nuestra, la intercessora. Obliguemosla todos como el Angel. *Aue gratia plena.*

Simile est Regnum cœlorum, &c.

POca vista, la que en estas preciosas reliquias solo diuisa resultas de la muerte, ruinas de el ser, y vltimos desengaños de el tiẽpo, y de la edad. Mas viuamente lince tiene la atencion, quien en estos huessos secos, en estos yertos cadaueres alcança apercebir alma secreta, vida escondida, y animados alientos. Con la elegancia que siempre el santo Arçobispo de Milan Ambrosio, sintio entre estas frias cenizas brasas vitales; y dixo. *Honoro in cineribus semina æternitatis*, o como dixo S Paulino. *Semina vitæ.* quando hinco la rodilla, baxo el cuello, y rindo adoraciones a estos huessos frios, que desnudô la muerte, a estos poluos leues, que esparciô el sepulcro, adoro, reuerencio, y confiesso en el mas menudo poluo, vna semilla de eternidad, *Semina æternitatis*. Vna vital semilla. *Semina vitæ.* Con grande propriedad, que como el grano, que del arbol, o la planta cayò en la tierra, a fuerça de los ardores, y cierços no es otra cosa, que vna vital reliquia, que guarda oculta toda el alma de el arbol; assi el huesso de vn santo desmembrado en

el ſepulcro a violencias de la muerte, y miſerias del ſer, no es otra coſa, que vn grano caido, que tiene eſcondida toda vna vida de eternidad. *Semina vitæ, ſemina æternitatis.*

Entre los Euangelicos vaticinios de el Propheta Eſaias, en el capit. 66. hallo comprouada eſta verdad. Anuncia en el el ſagrado eſcriptor, ya las perſecuciones de los hijos de la Igleſia, en la obſtinacion de el Hebreo, ya ſu dicha en la viſta, y comunicacion de ſu Dios, y en la feliz participacion de ſus beneficios, y como ſiguiendo en ellos la Metaphora que verificò en ſi miſmo Chriſto Señor nueſtro, de el grano, que caido crece, y muerto fructifica. Dixo *Videbitis, & gaudebit cor veſtrum, & oſſa veſtra, quaſi herba germinabunt.* Ea generoſo plantel de los hijos de la Igleſia, alegraos, que os anũcio dos felicidades, q̃ gozareis, en la vida vna, otra en la muerte. Serà la dicha en la vida ver nacida entre voſotros aquella flor de los campos, aquel lirio de los valles, cuya viſta os ſerà tan guſtoſa, como prouechoſa. *Videbitis, & gaudebit cor veſtrum.* Eſta ſerà la felicidad en la vida, y que grande. Ver a Dios, hermanar con Dios, guſtar de Dios, y gozar de Dios, y todo en eſta vida. Pero qual ſerà la felicidad de la muerte? Que del trato, y comunicacion con eſſe Dios, que es vida, ſe os quedarà tan incorporada, poco: tan entrañada, poco:

poco:

poco: tan identificada la vida, que aun quando os reduzcais a huessos, os hallareis plantas, *& ossa vestra, quasi herba germinabunt*; que como la planta al marchitar sus verdores, y al caer de la vida, se desmenuça en granos, y se deshaze en poluos, secos a la vista, vitales en la virtud, pues dellos renace, si en ellos muere: assi vosotros, quando al correr de la vida, pareis en el sepulcro, y le pobleis de huessos, conocereis: que el que a la vista es deposito de huessos, a la verdad es vergel de plãtas, pues como plantas vuestros huessos, produciràn vitales, y fructificaràn fertiles. *Et ossa vestra, quasi herba germinabunt*. Grande mysterio, dize Theofrido, (Autor de el pensamiento) que los huessos de vn santo, secos a ley de mortales, seã tan viuos a fuer de santos, que el verdor de las virtudes conseruado en ellos, qual sagrado humor, les haze producir como plantas, y descubrir la vida, que encierran como semillas. *Ossa sanctorum licet mortali conditione arescant, virtutum tamen viriditate, vt herba germinabunt*. Felizes semillas de la mejor vida que vitales sin riesgo, en el mayor destroço, tan a lo de eternidad conseruais la vida, que renaceis de la muerte; y segunda vez os animais del poluo.

In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies, dixo aquel theatro de la paciencia, blason de Dios, y confusion de el demonio. Morirè en mi

nido, y como la palma multiplicarè mis dias. No entiendo, ni el morir en nido, quien aun viuo yaze en vn sepulcro, cubierto de gusanos, ni el crecer como palma, quien està de desojado desnudo. El nido es el primer hospedaje de la vida, como el sepulcro el vltimo domicilio de la muerte, en el nido se nace, pero no se muere. Y quando quiera morir en el nido, como se ofrece a empeçar la tarea de los dias, quãdo acaba ya el afan de la vida? que serà, pues, morir en el nido, y crecer como la palma? La Tigurina me declarò el mysterio. *More Phœnicis multos dies victurus.* Morirè en mi nido al modo de Fenix; que como la Fenix en repetidas succesiones se dilata a si misma, muriendo en su nido, y viuiendo de su muerte, porque es cada poluo de sus aromas, y cenizas, vna semilla de su vida. Assi yo, en este cenagal, campo de batalla, palestra de el sufrimiento, y vrna de vn viuo, si le hago mi sepulcro, le harè mi nido: pues serà lo mismo morir en el, que nacer en el, si embueltas en mis cenizas arden las llamas de mi vida, y encarna en mis huessos vna semilla de eternidad. *Semina æternitatis, semina vitæ.*

No quiero, señores, defraudaros de la elegãcia, con que el diuino Ambrosio aludiò al pensamiento, descriuiendo en dos lineas al Fenix. *Auis* (dixo) *in regione Arabiæ, cui nomen est Phœnix, rediuiuo*

sua

ſua carnis humore reparabilis, cum mortua fuerit, reuiuiſcit. Que eloquēcia Latina. Quien ſupiera traſladarla a la Caſtellana. Es ſu origen Arabia, ſu nōbre Fenix; reuiue de ſu muerte, y ſe repara de ſi miſma: que bien dicho. Y que eſtraño parto de la naturaleza, dize otro Fenix del Africa Tertuliano, famoſo en la ſingularidad. *De ſingularitate famoſum.* Pues quando no tuuiera lo famoſo por lo inmortal, era bien, que tuuieſſe lo inmortal por lo vnico. Que mas? *De poſteritate monſtruoſum.* En ſu poſteridad monſtruoſo: pues ſiendo continua progenitora de ſi miſma, ſe hereda ſu vida, y ſe ſucede en ſu ſer. O fueros contrarios a los del hombre, que el hombre muere, porque nace; y el Fenix nace, porque muere. O Aue prodigio, que haziendote el funeral, celebras tu nacimiento, y en la hoguera, en que te conſumes, ardes, y te renueuas ſegunda vez Fenix. *Qui ſemet ipſum libenter funerans, renouat: natali fine decedens, atque ſuccedens iterum Fenix.* Dixo Tertuliano. O Paxaro mōſtruoſo, y famoſo, argumento dela eternidad, fiador de la reſurreccion, teſtigo de otra vida, y en el final nacimiento de tu nido, imagen ſingular delos ſantos, tan de el ſolar de la vida, que al deſatarſe en poluos, reuiuen Fenizes, y el ſepulcro, en que yazen, es el nido, en que nacen.

O teſoro precioſo de vna vida inmortal, eſcō-

dida en el campo arido de vn huesso seco. De ti sin duda habla mi Euangelio (con grande fundamento, aunque con grande singularidad lo entiẽdo, si ya no me basta por apoio Augustino, que en este tesoro, y piedras entiende, *bonos homines, cum quibus, vtiliter viuas.* Aquellos varones preciosos, que son para la vida fruto, y para la muerte consuelo.) Quando dixo, que es semejante el Reyno de los cielos (la Iglesia santa aun en el estado de milicia, en que vence, y reyna lidiadora, entienden muchos) a vn tesoro escondido, a vna preciosa Margarita, que a precio de todo su caudal, el mismo que la hallò solicito, la compra gozoso. *Simile est Regnum cælorum thesauro abscondito in agro, quem, qui inuenit homo abscõdit, & præ gaudio illius vadit, & vendit vniuersa, quæ habet, & emit agrum illũ.* Estraño empleo, diuina grangeria. Comprado, y hallado? Si: que es tã inestimable tesoro vn huesso de vn santo, que aun a precio de toda costa, se dà tan gracioso, que en rigor, mas parece, que se halla, que no que se compra, porque destas Reliquias sagradas diga el Euangelio, lo mismo, que de Dios sacramẽtado, dize la sabiduria, en aquel ruidoso pregon, en que conuoca fieles a comprar sin oro, plata, ni otro cambio alguno, aquel vino, que embriaga, y aquella leche, que adormece. *Emitte absque auro, & argento, & absque vlla commutatione,*

tatione, vinum, & lac. No ay paga, y ay venta? Ay compra, y no ay precio? Si: que quando no tiene precio lo que se compra, bien es, que se diga, que no se paga lo que se vende.

Aueis visto Catholicos, como estas reliquias de los santos, no son otra cosa, que vna vida con disfrazes de muerte? Pues que direis, si fue virgẽ el santo, que en esse huesso arido se celebra, y venera. Ai si: que a todo dezir le llamareis viuo. Ai si; que quãdo a el mas santo se le pudieran hazer exequias, a este se le deuian celebridades. Grande prueua, y grande su Autor. El mayor Doctor de la Iglesia, que en la muerte de Iosue estrañó, y con razon, vna sequedad, o vna ingratitud de el pueblo de Dios con el. Auia celebrado la muerte de su primer Caudillo Moyses, cõ llanto tan prolixo, que en quarenta dias no se enjugaron sus ojos, ni cessaron sus plegarias, ni descontinuaron sus honras, suspendiendo su peregrinacion, y conquista, por darse todos al dolor. Lamento, a que tambiẽ ayudaron los Angeles, como notò Philon. Pocos son los viuos para llorar la muerte de vn buen superior, aiudense del llanto de los Angeles los hõbres, q̃ mas que hombre es Angel el difunto. Sucediole en el gouierno Iosue, tan valeroso como prudente; y en su defensa, afsistencia, y zelo, sino mayor, no menor cabeça, que Moyses. Y

como si de este segundo Capitan se hallaran poco obligados, en su muerte escusaron todas las señales de sentimiento. Nadie llorò la muerte de Iosue, como llorarõ todos la muerte de Moyses, dize san Geronimo contra Iouiniano. Que sequedad. No fue Iosue, el que les introduxo en la tierra prometida? Si: el que della les hizo iguales las particiones, y las hijuelas? Si: el que les sujetò tanta enemiga nacion? Si: el que les llenò de sus possessiones, y bienes? Si. El que prodigioso en lides, hasta de el mismo Sol hizo arma militar, y ofensiua cõtra sus enemigos? y por el Iordan caudaloso les dio passo enjuto a su patria? Si. Pues como se oluidan tantos beneficios, y que nadie le acude con vn suspiro. Quando del mas estraño la muerte reciente, no dexa sentido sin sentimiento. Que secos; ò que duros coraçones. Ea, dize Geronimo, que no son sino muy aduertidos, y piadosos. Consideraron en Moyses el estado del matrimonio, que gozò en vida, y como no virgen, murio quando murio, y fenecio su vida con su muerte; y asi como a difunto le celebraron con llanto. Pero Iosue, que de las delicias de esse estado, no logrò experiencias, y fue virgen, empeçò la vida al despedirse de la vida, y asi no le llorã, quando le pierden, con aplausos, y fiestas le sepultan, regozijos fueron las exequias, que no quisie-

ron

ron desacreditar con el llanto los priuilegios de vida, que le diò su virginidad. *Moyses moriens plangitur à populo Israel, Iesus autem, quasi victurus non plangitur. Nuptiæ enim finiuntur in morte. Virginitas post mortem incipit coronari.* Grande Caudillo Moyses, grande Legislador, y Padre, pero no virgen; ea llorese su muerte, pues muere sin la virtud, q̃ eterniza la vida. Iosue lo tuuo todo, Padre, Iuez, Capitan, y por corona virgen, no se llore su muerte, quando muere, que en su cadauer viue, quando el cadauer yaze.

Pero si quereis, señores, mas indiuidual la prueua, y en terminos de translacion de huessos, oidla singularissima en aquella transgression de su misma ley (y por esso mas culpable) de Moyses, que al salir de Egypto el pueblo de Dios cargado de riquezas, el salio tambien cargado de los huessos de Ioseph; alaxa al parecer inutil, y en la verdad tesoro mas precioso, que quanto mañoso, o cauteloso lleuaua el Hebreo en las ajorcas del Gytano, como dixo Procopio. *Iudæi quoniam carnalia sectabantur, iussi sunt mutuo accipere aurea, & argentea vasa. Moyses elegit viri iusti ossa, quæ præfert, immẽsis Ægyptiorum thesauris.* Accion piadosa en el, pero de escandalo en ellos; que auiendo Moyses de publicar ley, que nadie tocase a los muertos, a sus huessos, ni a sus vrnas, haziendo su contacto contamina-

cion

ciō legal, el venia a ser el primer transgressor de su ley, traduciendo piadoso a Chanaan desde Egypto los huessos de Ioseph. Y no ay que escusarle cō los fueros de Principe, a quien no ligan leyes: pues el no lo era con essa essencion, y quando lo fuera, que voz mas digna de la Magestad del que Reina, que confessarse ligado de las leyes, a que en rigor no està obligado. Mirad, señores, ni es cabal Principe, ni buen superior, el que no se confiessa subdito de su propria ley; y encadenado en su obligacion, el que acechando a todos, no se mira a si mismo; y quiriendo en otros muy puntual la obseruācia, el descuida en el cumplimiento. Superior, que tiene su Dios a parte, y quando el quiere traspassa montes, como si fueran chinas, y quando no quiere tropieça en chinas como si fueran montes: desigual a tiempos, y personas; con vnos dormido, cō otros linze; no le llameis buen superior, ni creais, que es lo que parece. Moyses el primero, que atropella su precepto, y con todo esso no se lee en la Escriptura reprouado el hecho? No (dize Genebrardo) que essa ley no se entendia con la forçosa translaciō de los huessos de aquellos doze Patriarchas cabeças de las tribus; que como bienhechores comunes, deuian siempre traerse a los ojos. Bien, en rigor de letra, si bien no se donde leiò el priuilegio, y la excepcion. A lo moral, mas a mi

inten-

intento respõdiò el Pelusiota, en nōbre de Moyses. *Legem à me latam non violo: quia homo qui in castitate vixit, mori non potuit.* No fue Ioseph aquel valeroso mãcebo, cuia illustre resistẽcia a los alagos de su señora, que de esclauo le hazia su señor, le coronò Rey de vn mundo, porque lo fue de sus passiones? Si. Pues nadie me juzgue transgressor de mi ley, ni me condene por mal Legislador, que yo solo llamo contaminados, è inmundos los que tocan a los huessos de vn muerto; y yo en tocar los huessos de Ioseph, no boy contra mi ley, que le tengo por viuo, que si en lance tan apretado guardò castidad, venciendo en si la passion, y en su señora el llanto, claro es, que en el vltimo de la vida saldria victorioso, venciendo la muerte: que le asseguró la vida la castidad. *Quia homo, qui in castitate vixit, mori non potuit.*

O soberana entereza, ô hermosa resistencia, ô virtud diuina, que no solo eternizas, pero diuinicas a quien te sigue constante: dichoso el que contra enemigo tan casero se defiende toda vna vida puro, y limpio. Quien es este, y loaremosle? Y dichosa tu ò Imperial Toledo, que religiosamente ambiciosa, añades a tu sacro Erario, o tu Sagrario, que todo es vno, este tesoro hallado, esta preciosa Margarita, de esta venerable reliquia de tu hija Casilda santa. Dezidme Fieles, que es lo que

venerais con tan celebres, y religiosas significaciones de gozo, y estimacion, en aquella breue vrna, donde el culto piadoso, aun mas allà de el deseo enciende los feruores? Que, vn breue huesso, de aquel cuerpo, que fue en vida templo, y sagrario de el Espiritu santo; esso es vna virgen. Bien dizes, pero di mas. Di con san Ambrosio, que en el adoras vna semilla de la eternidad. *Semina æternitatis.* Di con san Paulino, vna planta de vida. *Semina vitæ.* Di con Iob, vn Fenix multiplicado en sus cenizas. *Et quasi Ppenix multiplicabo dies.* Di con el Pelusiota, vna viua muerte. *Homo, qui in castitate vixit, mori non potuit.* Que si Casilda santissima, por mas de cien años de vida, siempre fue virgen purissima, sin que alagos de la carne, brios de la hermosura, engaños de la edad, laços de el mundo, violencias de el poder, y regalos de la Magestad, le fuessen incentiuo, tropieço, y despertador de esta tyrana como suaue passion, no dudes, que en esta Reliquia suia lo tienes todo: vna muerta viua: vn Fenix renouado: vna planta de vida, y vna semilla de eternidad. *Semina vitæ, semina æternitatis.*

Mas de cien años de vida. (Toquemos aunque al principio este punto de su muerte, que siempre es punto de su vida) no parecia Fieles, que se le atreuia la muerte, y que se retiraua de la presa, como

de

de essencion de sus fueros. Vna muger tierna, entre las delicias de vn palacio criada como dueño, y despues entre breñas, y riscos solitaria penitente, dirè, que murio porque quiso? si dirè, pues viuio como santa, y murio como Fenix, como dixo Tertuliano, que muere porque quiere. *Qui semet ipsum libenter funerans*, El se arma el nido, el se construie el tumulo, el sopla las llamas, el se dà ala hoguera, el se reduce a cenizas, y el se buelue a Fenix. *Decedens, atque succedens iterum Phenix.* Esso no es morirse, sino repararse. Asi es, dize Ambrosio. *Rediuiuo sua carnis humore reparabilis.* Que quien se permite a la muerte con lo que es instrumento de su vida, esso en rigor viue, porque con la vida muere. O que hondamẽte notò Philon, aquel morir Moyses por gusto de Dios, o en vna caricia de Dios. *Iubente Domino*, dize el texto santo. Otros leen, *dicente*; otros, *in osculo Domini.* La Tigurina cõ mas alma: *Iuxta os Domini.* Murio lleno de dias, *plenus dierum*, que parece aguardô la muerte licencia de Dios. Diosela, y murio porque Dios lo dixo, juntando su boca con la boca de Dios. Llega Philon, y dize: Luego no murio Moyses, de donde sale el e consiguiente? *Quia ex verbi illius causalis autoritate migrat, per quod vniuersus mundus est cõditus;* Que bien, porque si la palabra de Dios es palabra de vida, y quãto viue, a fuerça de essa palabra viue.

 dixit,

dixit, & facta sunt, con essa palabra no ha de morir Moyses, que no ha de morir el, cō lo que todos viuen, ni ha de ser para Moyses guadaña, lo que es a todos soplo, por esso muere junto ala boca de Dios, porque se vea, que al despedir el vltimo aliē to, recibe de Dios el aliento, y con su aliento la vida. O quantos priuilegios de vida leo en Casilda santa, aquella abrasadora caridad con los cautiuos, virtud, que haze transito a la muerte, no muerte; por esso Abraham prosigue en el cielo, la ocupacion de la tierra, porque nadie juzgue, que acabò la vida, quien prosigue la tarea. Mas. Aquella virginidad arraigada, cuyas flores, ni se talan del ardor, ni se marchitan del cierco: virtud, que se corona en la muerte, en señal, que no es muerte, sino triunfo; como de Iosue dixo Geronimo. *Virginitas post mortem incipit coronari*. Y lo que mas es, despues de vn siglo, morir en vn extasi; parece q̄ muere porque quiere como sagrada Fenix, o porque Dios lo dize. *Plena dierum, iubente Domino*, con que mas propriamente viue, pues con tantos instrumē tos de vida, muere.

Y con vida tan copiosa, que me atreuo a deziros, que en aquel huesso santo, no solo ay vida para si, sino para todos, que si en vida fue tan vital, y viuifica, como refieren las historias, y yo dire despues, cree firme, q̄ en muerte serà tan viua semilla

de

de la vida, *semina vitæ*, q̃ en esse huesso arido aurà vida tan sobrada (asi lo declaro bien) que no solo aurà vida para si, sino tambien aurà vida para ti. No se le niegue, q̃ con grande agudeza notò Theofrido el reseruar Dios a los huessos del Propheta Eliseo, aquel prodigioso milagro, de resucitar vn muerto con solo el contacto. Rara prouidencia, dize este Padre; no bastauan para credito al Propheta, y apoio de su fee tantos milagros como auia obrado en vida, que el espiritu duplicado al de Elias, se conocio en lo duplicado de los prodigios, como curiosamente obseruan muchos. Ya para que mas milagros despues de muerto? *Vt ex vno quid omnibus sit aduertendum perpendamus.* Respondio, y biẽ. Quiso en vn santo Dios hazer muestra de lo que tiene en todos; quiso desengañarle, al que tuuiere por muerto a Eliseo, que viue tan lexos de la muerte, que eun en sus huessos iertos, y aridos, ay tanta vida, que no solo tienen vida, q̃ gozar, sino vida, que dar. *Ossa Elisei vitam dederũt mortuo, mortum de mortis soluebant periculo. Post mortem ergo carnis melius sancti Dei viuũt, qui in tot miraculis viuunt.* Que lindas palabras, y que al intento. Nadie mire essos huessos frios, y desnudos cõ ojos tan bastardos, o materiales, que los juzgue destroços, o ruinas de la muerte; que si fueron de vn santo tan milagroso, será de vn viuo: pues para

que veas, que despues de muertos estan mas viuos, y que tienẽ vida, y vida demasiada, pues la tienen para si, y para ti, y que viue en sus cenizas, quien viue en sus milagros, reseruò a Eliseo muerto, el milagro de dar a vn muerto vida. *Ossa Elisei vitã dederunt mortuo.*

Fue (Catholicos) nuestra santa en vida vna semilla de vida *femina vitæ*, pues en ella todos hallauan vida, que le sobraua para todos. Quien ignora, aquella caridad natiua, con que aun antes de la noticia de la Fè, y logros de la piedad, acudia alos cautiuos, que el cruel Rey de Toledo Almedon, o Aldemon su padre tenia en obscuros bretes aherroxados, illustrando sus mazmorras con su presencia, consolando sus penas con sus palabras, socorriendo su desnudez, con alaxas, acudiendo a su sustento con sus limosnas, hasta quitarse de la boca el pan, para dar a los cautiuos, porque no se alabe la viuda de Sarephta, que cõ lo preciso para su vida, acudio a la vida del Propheta, que Casilda santa obrò muchas vezes esta piadosa crueldad cõsigo, para el sustento de vn misero esclauo, y no con menor riesgo, que si ella pudo temer la muerte en la falta del sustento, Casilda en los rigores de vn padre, sangriento enemigo de la Fè, y barbaro zeloso de sus errores, pues aduertido, y solicito acechò sus piedades, hasta cogerla, en el

hurto

hurto diria el, en la caridad dirè yo; con que al cogerla el braço, hizo, que ſu fee preſuroſa acoſaſada fueſſe mas viua, a conuertir en flores el pan, burlando en el padre las iras, y logrando los eſclauos la piedad. O monſtruoſo parto de la Fè, aun antes de formada tã obradora. O principios floridos, que en pan de flores lograis la coſecha, aun antes de la ſemilla. Grande caſo Fieles, la primera marauilla de Caſilda, vna conuerſion en la naturaleza, porque ſean ſus principios imitaciõ prodigioſa de los de Chriſto. Chriſto en ſu primer milagro conuirtio el agua en vino: Caſilda el pan en flores. Chriſto obrando aquel traſiego en la naturaleza, ſe deſcubrio Autor tambien de la gracia: Caſilda moſtrò quan de ſu mano auia de tener la gracia, en aquella conuerſion de la naturaleza. Chriſto por ſocorrer vna falta: Caſilda por acudir a otra. Chriſto en aquella tranſmutacion ſe preparò para Sacramento. Caſilda ſe anuncio toda vn myſterio. Y en fin entre Caſilda, y Chriſto, ſignificaron de lleno eſte ſuſtento diuino de la Igleſia. Chriſto, obrando marauillas en el vino, y Caſilda en el pan. O ſingular armonia de los dos, que viuamente nos dize, que auiã de ſer los dos para en vno. Caſilda para Chriſto, y Chriſto para Caſilda.

Que mas, quien ignora aquella fee merecedora, con que deſpues del bautiſmo, a ſu hermano Aly-

Maymon, heredero del nombre, Reyno, y rigores de el padre, despues de auer cogido vn castillo de los Christianos, y boluiendo victorioso, y brioso por los confines de Hita, le derribò de su orgullo, vna voz de Maria Señora nuestra, y solicitada de los ruegos de Casilda hermana suya, con que le hizo segũdo defensor, de perseguidor, y de otro Saulo, vn Pedro, llamandose Pedro. O como pronuncia el Arabe Petran, de donde quedò el nombre de Sopetran. Que mas? Quiẽ ignora aquella blandura con que rindio la fiereza de el padre, ya que no la incredulidad, para que con él Rey de Castilla don Fernando el primero, professasse amistad, y con los cautiuos misericordia. Y en fin, quien ignora aquella frequencia de dolientes, tullidos, mãcos, ciegos, enfermos, que en feruoroso tropel acudiã a las puertas de Casilda por remedio; que parece hablò de ella el grande Gregorio quando dixo. *Ægri veniunt, & sanantur, perjurij veniunt, & à dæmonio vexantur. Dæmoniaci veniunt, & liberantur, leprosi veniunt, & mundantur, deferuntur mortui, & suscitantur.* Medicina vniuersal de quanto lastimoso doliente suspiraua sin remedio era Casilda santa. Pues quien esto obrò en vida, aurà fenecido con su vida, su virtud; no lo creais Fieles; que mas viua està muerta, pues muerta està mas milagrosa. *Post mortem carnis sancta Dei melius viuit, qui*

in

in tot miraculis viuit. Testigo sea tanto repetido milagro, que con general fruto se experimenta cada dia en su hermita, en el lago, en que se bañò. Cuias aguas han quedado en su contacto mas virtuosamente vitales: para que yo diga de ellas, lo que de las sagradas corrientes de el Iordan, dixo Chrysostomo, que el bañarse Christo en ellas, no fue para sacar de ellas o santificacion, o pureza, sino para dexarlas puras, y santas a los q̃ despues auian de renacer de las aguas. *Non vt ipse remissionem acciperet peccatorũ per baptismum; sed vt sanctificatas aquas relinqueret, postmodum baptizandis*. A esse modo discurro yo, en aquel ir mi santa a bañarse al lago de san Vicente, por otro nombre la fuente Boecio, en los terminos de la muy noble Ciudad de Burgos (ò ya fuesse aduertẽcia de los cautiuos, ò ya inspiracion de el cielo) para limpiarse de aquel achaque de sangre, que padecia: y aunque se siguio en ella este efecto, para mi mas fue a santificar, y dar vida, y virtud a sus aguas, para que fuessen vniuersal medicina, y en particular, a las mugeres, que en si padecen esse penoso accidente de fluxo, que en esto es vnica su virtud, como en las experiencias, se logra cada dia la marauilla.

Porq̃ si esta virtud contra este achaque se comunicò desde Christo a sus vestiduras, y son los santos vestiduras de Dios. *His omnibus velut hornamento*

vestieris, que le adornan con su fee, y le abrigan con su caridad, se vea, que Casilda es el mas intimo hornamento de Christo, y como tal continuà esta marauilla, como refieren de las de Christo Theophilato, y Eusebio, referidos de el grande Obispo de Iaen Don Sancho de Auila, en el prodigio de la muger Syrofenisa; y en la estatua de bronze, que puso à su puerta de Christo Señor nuestro, a cuias fimbrias, tocando las yeruas, cobrauan esta virtud.

Y no os parezca señores, que de afectuoso me passo a encarecido, por pareceros, que antes del baño de Casilda, ya tenia essa virtud el lago. Pues aunque esso es cierto, era virtud, muy limitada, y rara, que solo se comunicaua a pocos de los que iban a bañarse en sus aguas; que la virtud estaua en todas ellas: pero ya despues, que las consagrò Casilda, la virtud, que auia en todas reduxo a la menor gota de ellas, y no se ata à lugar, pues lleuada a muchos, obra en todos. Que bien dixe, *consagrò*, vsando la voz, que vsò Rabano, hablando de el Iordan, despues de el contacto de Christo. *Corporis sui intinctu dedicauit*. Y a ser cierto esse quēto, ò habla vulgar, que las aguas de el Iordan sacaron de el cuerpo de el Saluador virtud de remoçar, ò rexouenecer; no me venia muy mal para la consonancia, y armonia de las aguas: pues

es

es cierto, que desde el cōtacto de Casilda, de suerte ay essa virtud en ellas, que vn cesped, que por tradicion continuada se sabe ser el mismo en que entrò la santa, està conseruādo su verdor, o su mocedad, contra toda su naturaleza; pues siendo cierto, que estos arboles a penas pueden conseruarse seis años en el agua, este ha seis siglos ya, que se remoça en ellas, siruiendo a todos los que van a bañarse de prodigioso baxel. Pues que os dirè, señores, de vnos animalillos, que llamais sanguijuelas, y se crian en el, tan medicinales, que con excesso a otros se conocen mas vtiles, y se lleuan a diferentes partes con el agua.

Y en fin, que cosa ay, que diga relacion, aunque extrinseca a Casilda, que no estè produciendo vida, la tierra, que pisò, la hermita, que habitò, el lago en que se bañò, el nombre, que tuuo, con ser el nombre lo que menos participa de el sujeto. Grande prueua en el prodigioso sucesso de vn moço llamado Iuan Pasqual, que estando el tercer dia de Pascua del Espiritu santo, dia en que se celebra su translacion, arrācando tomillos de la cima de vn monte, para alfombrarle la hermita, y cubrirle el altar a la santa, o ya fuesse descuido, o ya violēcia de algun impulso, que al arrancar la mata le desplomò el cuerpo, cayēdo desde la cumbre a la falda, distancia, que aun para la vista era mucho gol-

pe, y para la imaginacion despeño; dixo al caer: *Valedme santa Casilda*, y tan obediente al nombre se retirò el peligro, y se adelantò el remedio, que contra su natural dureza, le recibieron las peñas, como si fueran plumas, y quando pensaron hallarle en pedaços, le hallaron dando gracias a Dios, y a su intercessora bendiciones. Milagro succedido en nuestros tiempos, calificado por el señor Don Fernando de Azeuedo, entonces Arçobispo de Burgos, verificado por Don Iuan Manrique, su Prouisor, aclamado en solemnes, y religiosas demonstraciones. Mucho sucesso. Dezidme, señores, que es el nombre de vn santo? es vna imagen voluntaria de el oido, que representa al sujeto, aũ menos, que la sombra a la vista; que en fin la sombra nace de el, aunque vana imagen. Adonde llegarà la virtud de la carne, y huessos de Casilda, si en su menor retrato ay tanta virtud? Que bien lo dixo Theofrido, considerando, o infiriendo el merito de mi Padre S. Pedro, en el milagro de su sombra. *Has virtutes curationum operabantur corporum species, vt intelligat fides credentium, quale sanctorum sit meritum*. Quereis saber de vn santo la virtud, y el merito? Pues mirad los instrumentos con que obra marauillas, que hallando ser con solas sombras de su ser, tened por cierto, que no ay mas, que ser, y regulad a esta quenta los quilates de Casilda,

si con

si con lo que es menos, que su sombra, como es su nombre, obrò tal prodigio.

Vn huesso grãde de el braço de Casilda, ò Iglesia santa, Imperial Ciudad, y pueblo piadoso es esta reliquia, q̃ oy celebrais, con tan gloriosos aplausos, y que nuestra venerable hermana la santa Iglesia de Burgos, liberal os presenta, en prendas de su amor, y prendas bien diuinas. Parte con nosotros su mayor tesoro; pero no parte los quilates, ni el valor, que el menor poluo de sus cenizas, la menor porcion de sus huessos, es todo el valor de Casilda entero. No se si el Euangelio me comprueua el empeño. Dos parabolas leo en el, y ambas son en metaphoras de tesoro, vna, con el expresso nõbre de tesoro. *Simile est Regnum cælorum, thesauro abscondito*, otra es, con nombre de Margarita *Simile est Regnum cælorum homini negotiatori, quærenti bonas Margaritas*. Parabolas ambas, que descubren el valor, y precio de esta prenda: pero hallo entre ellas diferencia, sino enquentro grande. Que tesoro, como notò san Chrysostomo, tiene en muchas piedras, o pieças repartido el valor; pero vna Margarita en su singularidad, desdize mucho de tesoro: que no se dize con propriedad hallar vn tesoro, quien hallô vn diamante, aunque valga el diamãte vn tesoro, solo se dize, que hallô vn diamante. *Euangelica prædicatio* (dixo el Chrysostomo) *non so-*

 lum

lum lucrum multiplex præbet, vt thesaurus, sed & pretiosa est vt Margarita. Valgome de la diferencia, y bueluo a la duda. Como pues estas reliquias santas, ya se dizen Margarita, vna, que encierra el valor sola, ya tesoro, que es muchas. *Simile est Regnũ cœlorum thesauro abscondito, & inuenta vna Margarita?* Poca consonancia, tienen al parecer las alusiones. No es sino mucha; que en su diferẽcia nos aduierten la que ay de los tesoros humanos, a los diuinos, que aquellos tienen su valor repartido en muchas pieças, y al passo que quitan, le defraudan. Pero estos enque todo el valor està en todas, y todo en cada vna, qualquiera, que por su singularidad se llama Margarita, por su valor es vn tesoro, pues la menor parte de vn santo diuidida de todas, vale por todas. Descubriome el pensamiento S. Ambrosio, que muy al caso dixo. *Hæc est enim martyrum gloria, quorum etsi per vniuersum mundum seminetur in cineribus portio, manet tamen integra in virtutibus plenitudo.* Que bien (y no tropiece el escrupuloso en que hablò de martyres, y yo predico de virgen: pues como dixo el mismo santo; no ay ser virgen, sin ser martyr: y aun en concurso de la virginidad, y martyrio en vn sujeto, no es la virginidad loable porque se halla en los martyres, sino porque los haze. *Sed quia ipsa martyres facit.*) Esta es la gloria de los martyres, que des-

desmembrò el Tyrano, o acrisolò la entereza, que deshechos en pieças, o esparcidos en poluos, està recogida, y junta su virtud. Son vn sacramento repetido, que vn fragmento encierra, quanto en todo el se oculta. *tantum esse sub fragmento, quantum toto tegitur.* Son segunda Cruz de Christo en la eficacia, de quien dixo san Paulino, que en la mas minima astilla tiene toda su fuerça entera, *totam vim Crucis videat.* Con que aduertidamente Genebrardo, nos ataja el sentimiẽto (si es que le puede auer en no posseer todo aquel sagrado cuerpo entero, pues es lo mismo el menor poluo) diziendo. *Idem præstare læue peluisculum, quod martyrũ corpora.* No se ha de decidir esta causa a lo Iurista, sintiendo cõ el Consulto en la ley *cum in diuersis, ff. de Religiosis, & sumptibus funerũ,* q̃ solo es parte principal la cabeça, y que solo donde ella se sepulta, es el sepulcro. Ni tampoco se ha de resoluer a lo Theologo Escolastico, que son muy literales sus sentimientos. Mirese a lo Theologo mistico, penetrando en essos huessos secos hasta el alma oculta, y la medula vital, y se hallarà en este huesso diuidido, toda Casilda entera. No se enflaquezca vuestra deuocion, Fieles, por la cantidad, que serà deuocion muy material, si solo por el cuerpo pesa lo grande de aquellos, que no son grãdes por la cantidad, sino por el merito, como dixo Augustino,

tino, que hasta en esto han dexado los santos la comun pesadumbre de mortales, y se han naturalizado en espiritus, siendo almas, aun en los cuerpos, q̃ està todo en todo, y todo en qualquiera parte, *manet tamen integra in virtutibus plenitudo.* Dichoso el que asi se espiritualiza, o subtiliza, que en tan diuino ser se transforma, que se desmiente a quanto puede parecer ser humano, cuerpo mortal, o tierra pesada, y caiendo (como dize el Apostol) en la tierra semilla de corrupcion: O bruta semilla, resucita en los prodigios, celestial, è incorrupta. *Seminatur corpus animale surget spirituale seminatur corpus in corruptione, surget in incorruptione.* Dichoso aquel, que en el trato de su Dios transformado, queda tan Dios, que vsurpandole los fueros a su inmensidad, recoge a vn punto, quanto dilata en vn cielo.

Pero direisme, que si esto basta para el fruto, q̃ con esto no se cumple con el afecto, que el amor no admite diuision en las prendas, que estima, en esto solo auariento. Que prueua tan ajustada me ofrece, aquella vltima peticion de Ioseph a sus hermanos, que fiel hijo de su patria, y de su padre Iacob, imitador piadoso, al despedirse dellos, y de la vida (para mas obligacion) les ruega afectuoso, que quando se llegue el cumplimiento a las promessas de Dios, hechas a Abrahã su abue-

lo,

lo, y ellos salgan de Egypto, lleuen consigo, y le trasladen sus huessos a su patria Chanaan (digo suya, porque siento, que la tierra, que se llamò prometida, en rigor mas fue restituida, que concedida: no es tiempo de embaraçarme en la question. Remito los escrupulosos a Serario sobre Iosue, q̃ el satisfarà a quien dudare.)

Auia sido a Ioseph su patria madrastra, bien cruel en la persecucion de sus hermanos. Fuele Egypto madre bien piadosa: pues estrangero, moço, y esclauo le fiò su Monarchia, trasladādole desde los grillos al Solio. Y cō todo esso, aquel amor natural de su patria, q̃ ardia en sus venas, y penetraua hasta los huessos, al cabo de ciento, y diez años de vida, como dize Iosepho, le inquietò el vltimo sueño, y quiso, q̃ ni el menor huesso quedasse en Egypto, *asportate ossa mea hinc.* O afectos viuos de la patria. No niego, Fieles, que le fue Toledo a Casilda en la persecucion de su padre Aly-Maymon, o Canòn, solar bien enemigo. Confiesso, que Burgos en casi ciento, y diez años de vida, y en mas de quinientos despues de su muerte, le ha sido piadoso, y tierno domicilio: pero si ardia oculto en los huessos de Casilda este amor a su patria, como se ve en esta feliz translacion, que celebramos, ya que dispuso prouidēcia tan diuina el efecto, cabal, y entero, auia de traçar el fauor. Todos

ſus hueſſos auian de honrar nueſtro ſuelo, y reſti tuirſe a ſu patria. Como a otro intento dixo Lactancio, con palabras muy de el nueſtro. *Sed reddamus id terræ, vnde ortum eſt*; q̃ fauor diuidido, mucho pierde de fauor. *Aſportate oſſa mea hinc*. Aſsi es, Catholicos; pero eſſo ſe entiende, quando ſe ſale huiendo de tierra infiel, enemiga de Dios, y poco firme en el beneficio; como le ſuccedio a Ioſeph, que apenas le viò muerto, quàdo haſta el nombre diò al oluido. *Surrexit Rex nouus, qui ignorauat Ioſeph*. En eſſa, ſi aſsiſtio viuo mirando a la obligacion, huyò en la muerte temiendo la infidelidad, que de vn infiel, ni aun muerto eſtà ſeguro vn ſanto. *Opportebat, vt benedictus maledictam terram fugeret*. Pero Caſilda ſanta ſi oy buelue a Toledo, patrio ſolar ſuio, y tan Catholico, viene de Burgos patria tambien Chriſtianiſsima, y ſuia, por la acogida, y mas por la Fè, que como en ambas ve las aras de vn miſmo Dios, ni las tiene por dos, ni por diſtintas patrias. Que como dixo Ruperto, ſi es vna la Fè, vna es la patria de los ſantos. *Vna gens, vnus populus, in vnitate vnius fidei*. Repartaſe pues en ambas, venga a Toledo eſta prenda ſagrada, quede en Burgos lo reſtante de ſu cuerpo, y quede por comun bienhechora repartida.

Iacobo Orrhohita, dize, que Noe repartiendo entre ſus tres hijos el orbe, repartio entre ellos los

hueſſos

hueſſos de el comun Padre Adan. *Poſt ſiccatum à diluuio terrarum orbem, oſſa primi Parentis inter tres ſuos liberos, cum orbe ipſo diſtribuit.* Que es bien, que gozen todos las reliquias, de quien gozaron los beneficios. Ni es bien, dize ſan Ambroſio, que vna ſola ciudad ſe le aproprie, y eſtreche en ſus muros, que no ſe abreuia en eſpacios, quien ſe dilata en merecimientos, *nec clauditur locis, quod diffunditur meritis.* Veanſe en diuerſas partes ſus Pyras, y monumentos, en ſeñal de que en todas ardieron los raios de ſu proteccion.

Y mas en ti, nobiliſsima Patria de Caſilda, que con mas razon, que el Egypcio a Ioſeph, le deues glorioſo Mauſeolo. Rufino quenta, con quanta grandeza ſe le erigieron agradecidos, en memorias de aquel inſigne beneficio de el pan, con que les acudio prouido. O quantas vezes, Imperial Toledo, perecieran en ſus mazmorras los cautiuos Chriſtianos, ſi ella piadoſa no les alentara la vida cō el pan de ſu meſſa. Piedad digna en ſu vida de eternas memorias; y en ſu muerte, de el mas celebre Panteon. Dime pues, qual le eriges por madre, y por agradecida? El Autor de el teſtamē-to de los doze Patriarchas (creo en eſta parte no apocrifo) dize, que los Egypcios les dieron por ſepulcro mas ajuſtado a los hueſſos de Ioſeph, el Erario publico, que en ellos alcançò a eſtimar te-

foro el mas precioso su culta superſticiō. Al Erario, o al Sagrario tuio trasladas oy los hueſſos de Caſilda, con fee viua, y animo eſtimador, pues reconoces en ellos el teſoro eſcōdido, la Margarita precioſa de el Euangelio, comprada a coſta de tus maiores deſeos: que como dixo ſan Hilario, riquezas tan de el cielo, aun a coſta de todo lo caduco, ſe poſſeen de gracia. *Diuitiæ cœleſtes, non ſine damno ſaculi poſsidentur*. O como dixo ſan Geronimo. Al lado de eſta perla, qualquiera otra es vil piedra. *Comparatione eius omnis alia gemma ſit vilior.* Y ſi a Daniel por vencedor, y virgen, le diò el Babilonio Real Pyramide, como refiere ſan Doroteo. A eſta virgen, triunfadora de maior fiera, en la brutalidad paterna, bien le deues tu mas noble Alcaçar. El de tu Reyna, y Señora nueſtra Maria ſanta. Alli ſi, que eſtarà decente eſta flor de la virginidad, en aquel huerto cerrado. Alli ſi, q̃ ſe guardarà con mas digna veneracion eſte teſoro; para que yo diga lo que Euſebio el de Ceſarea de los hueſſos de Policarpo. *Oſſa eius præciſsimis gemmis cariora, & omni auro probabiliora, collegimus ac (ſicut conueniebat) ex more condidimus*. Alli ſi, que ſerà bien ſeñalar ſepultura a vna virgen, donde eſtà el altar de la Capitana de las virgenes, eſſe es el lugar mas conueniente. *ac ſicut conueniebat*. Quereislo ver, Fieles? pues bolued los ojos al ſepulcro de los Marty

res,

res,que ſeñala el Apocalpſi. *Vidi* (dize ſu cap. 6.) *ſub altare Dei animas interfectorum.* Yo vi, el altar de Dios hecho vrna de las almas de los martyres. De las almas? mejor dixera,de los cuerpos,de los cadaueres. Eſtos ſon los que ſella vna loſa,y guarda vn ſepulcro: pero las almas,vna vez deſatadas de eſte nudo,o laço mortal,ni ſe cierran en pyras, ni ſe eſtrechan en tumulos, que ſe eſpaciã en esferas. Diga pues, que vio los cadaueres, no las almas. No diga ſino que vio las almas,que ya he dicho,que de los ſantos,no ay cuerpo,que no ſea vn alma,ni poluo,que no ſea vna vida. Y diga Auguſtino,con el primor que ſiempre. *Quaſi pro bono conſortio, ibi ſepultura Martyribus decreta eſt, vbi mors Domini quotidie celebratur.* (Habla de aquella ceremonia Ecleſiaſtica de ſepultar los martyres enlos altares.) O que compañia tan buena, *quaſi pro bono conſortio*,ſepultar los cadaueres de aquellos,que murieron por Dios, en los altares, en que ſe celebra la muerte de ſu Dios. Eſſa es digna vrna de aquellos,que ni aun pudo ſepararlos la muerte;porque deſcanſe el martyr donde ſu Capitan muere. Y diga yo lo miſmo de el ſepulcro de Caſilda, en el altar de Maria Señora nueſtra; que es bien,que ſe plante en vn huerto cerrado,eſta flor,y en el altar de la Capitana de las virgenes, la que es flor de la virginidad, *&* *quaſi pro bono conſortio.*

Mucho he dicho, pero bien he dicho, Fieles, que si en el primer prodigio de vn santo se descubre la virtud, que con excelencia en el sobresale; en el milagro primero de las flores, estuuo Casilda santa esparciẽdo los olores de su virginidad. Discurso es, que se confirma (sino cõ nouedad en la prueua, con grandeza en la aplicacion) con aquel de que Ambrosio se valio para prouar, que mi Padre san Pedro era la piedra, y el mayor fundamento de la Iglesia; cõsiderò su primer milagro, que fue, el dar pies a vn valdado, y dixo. *Si Petrus petra est, per quam ædificatur Ecclesia, rectè prius pedes donat*. O como en la obra, se descubre el artifice, y en el primer prodigio la excelencia, que con singularidad luze en el sujeto; que si los pies son las valas deste material edificio, y el fundamento de esta fabrica caduca, bien es, que lo primero en que Pedro descubre su ser, sea vn fundamento, para señal, de que el lo es de esta militante maquina de la Iglesia. Lo mismo veo en Moyses, siempre en su mano fue vara, la que fuera de su mano tomò otras formas; es, que Moyses era el Legislador primero, pues sea vara, quando se halle en su mano, en señal de que el es, el supremo Iuez de Israel. Y sean flores la primera señal, que produce esta virgen, en señal de que ella fue la flor de la virginidad; que la primera marauilla es indice de la raiz de q procede.

Y sean

Y sean essas flores, que en la fatiga de el viento, o en la molestia de la persecucion se descubrã, que con esso se esparcirà mas viua su fragancia. *Surge Aquilo.* (Que lugar de los Cantares, ni aun mi deseo se le pudo fingir mas de el caso.) *Veni Auster, perflua ortum meum, & fluent aromata eius.* Ea Aquilon, desata tus soplos, corre en mi huerto, y correran sus aromas. Entra Pedro Damiano, como si estuuiera en este lugar, y pregunta. Quien es el Aquilon? y dize, el cierço, aire, que tala las plantas: quien es significado en el? vn enemigo de la Fè, y su perseguidor. Que huerto es esse? la Iglesia Catholica. Que flores ha de fatigar esse cierço. Las virgenes. Pues como el esposo su enamorado, quiere verlas en la persecucion fatigadas? Porque quiere sentir su fragrancia en la fatiga; q̃ como las flores, quanto mas manoseadas, y estregadas, respiran mas suaues. Assi en la Iglesia las virgenes santas, en la mayor persecuciõ se muestran mas fragantes, y descubren el olor oculto de las virtudes, que antes de essa fatiga, y vltraje se quietò en ellas. Que bien dicho, y que de señas de Casilda. Oid señores, a Marineo Siculo (que en breue ciñò sus virtudes.) *Virgo siquidem regij generis ita semper ab infantia in virtutum creuerat fastigiũ, vt cor eius, & pietas, quæ secũdũ Apostolũ ad omnia plurimum valet, miro modo repleuerat, & ipsius praecordia*

dia veluti gladius vis acutus penetrauerat, vt Dei totã famulam in suum videretur Dominium vendicasse. Estauan en ella muchas flores encerradas, y secretas, aquel afecto natiuo a nuestra Religion, y Fè, q̃ en natural impulso la lleuaua a querer bien a los Christianos cautiuos, como espada de dos filos, *gladius vis acutus.* Aquella caridad abrasadora, y penetradora: aquel valor inuencible: aquella castidad no manchada. Estas, y otras virtudes ocultaua quieta; ignorauala la Iglesia, porque no las maltrataua la persecucion. Llegue pues el cierço mas terrible, vn enemigo de la Fè, y padre suyo, fatigue essas flores, haxelas, desaliñelas, deshojelas, que al paso que las sacuda mas brioso, ellas respiraràn mas fragantes, *& fluent aromata.* Oid señores, las palabras de el docto Cardenal, q̃ ni aun la applicaciõ dexo a mi estudio. *Hæc igitur venerabilis virgo emisit aromata in campo certaminis, quæ prius in sui cordis tegebantur arcanis, atrita prælo persecutionis aspersit odorem aromatis.* No ay mas que dezir, ni yo tengo, que desluzirlas con mi parafrasis, que solo quiero quitar vn escrupulo al que reparare en lo que dixe, que estas flores, son flores anticipadas, oloroso parto, o feliz aborto, de vna fee aun antes de ser fee, porque solo era, digase assi, vn embrion de fee: y es ansi: que estas flores son fruto presuroso de la fee de Casilda, aun quando

do en ella ſolo auia las primicias de la Fè,vn tierno afecto,yguſtoſa caricia,con que oìa blanda los myſtrios de nueſtra Fè, y las doctrinas del Euangelio, y entonces dio por fruto flores tan tempranas? Si. O como me parece, que verifico en ellas, aquel prodigioſo,quanto apreſurado parto de flores, que en la raiz de Ieſe, viò Eſaias. *Germinauit*, (dize)*radix Ieſe, & flos de radice eius aſcendet*. Florecerà la raiz de Ieſe, pero florecerà adelãtada,pues ſaldrã las flores de la raiz. De la raiz flores? muy madrugadoras flores ſon eſtas, que la raiz primero ſe dilata en ramas,luego ſe cubre de ojas,y deſpues ſe deſabrocha en flores:pero flores,que ſalgã immediatas de la raiz, quien las ha viſto, Fieles? quien vio las de Caſilda, producidas, quando en ellas aun no auia nacido la rama de la Fè, que ſolo auia en ella,aquella raiz primera,y guſtoſa ternura, con que oìa los myſterios de nueſtra Fè, y entonces produce flores? Si, que ſon flores de la raiz, *flos de radice*, para q̃ en todo dè ſeñas mi ſanta de que es la flor de las virgenes,y la flor de la Igleſia. O glorioſa planta, ò flor ni del tiempo ahajada,ni violada de paſsiones,que biẽ te ſeñala nueſtro afecto por jardin, el vergel de Maria, por piedra precioſa, el Erario de ſus riquezas, y por trono en que reinas, coraçones, que enciendes. Coraçones mas, que te las rinden por tributo a tus

 plan-

plantas, aunque tambien ay telas en los coraçones; alegres todos te saludan, te bendicen, y te reciben, y solo sienten los siglos, que ha durado la noche de tu ausencia.

Pero consolaos, nobles habitadores desta Metropoli del mundo, que a ningũ tiempo mas oportuno pudo veniros esta Protectora, que en este, en que nuestras culpas tienen tan dormido a Dios en nuestra defensa, que casi vozeã a nuestras puertas nuestros enemigos, y no tarda, quiẽ en el tiempo de la necessidad acude. No ay que temerlos, Fieles, que mas seguros caminais con estos huessos, que con los de Ioseph, el Hebreo por el desierto peregrino, y de enemigos rodeado. No estrañeis, que de vna tierna muger haga vn soldado a vuestros muros. Que como dixo Pedro Damiano. En los exercitos de Dios, tambien ay tropas destas esforçadas Bellonas, y aun en ellas son mas gloriosos los triunfos. *Gloriosius in fœminis triunfat.* Que quanto mas tierno el instrumẽto, es mas glorioso el hecho. Bolued los ojos a Iudic valerosa, degollando al General dormido, dentro de el Pauellon de su tienda. A Ester hermosa, libertando su pueblo de la opresion de vn mal Priuado, que le tenia en estrechos de muerte, y boluio sobre el opresor la ruina. A Deuora, Iuez, y Caudillo de los suyos; que mas diuina Pallas arruinò al ene-

migo,

migo, y librò al Israelita. A Iael mañosa, que con la cautelosa piedad, fixò la rueda de la fortuna, en las sienes de el enemigo. Y en fin, en esta santa, cuias memorias oy celebras deuoto, que si fue virgen, serà la centinela de la Iglesia, y de tus muros. Que por esso el cap. 38. del Exodo (hablando de aquellas virgenes de el 2. de los Machabeos, c. 3. que en el aprieto comun affigidas, y en su afliccio guerreadoras, pues como soldados armadas, o ceñidas, acudian a Onias Sacerdote) dize, que *excubabant in ostio tabernaculi*, que estauan de posta a la entrada de el Tabernaculo. Esso significa en el rigor Latino, *excubabant*, escuchar de noche en el campo, como centinela de el exercito. Para que conozcas, que en esta preciosa Margarita, tesoro escondido, y noble virgen, no solo te viene quien enriquezca tus tesoros, quiẽ ocupe tus aras, quien illustre tus montes, sino tambien, quien defienda tus muros.

O sea en hora tan feliz como deseada, Prodigio de la Fè, Fenix del Espiritu, Flor de la Iglesia, Planta del Paraiso, y Semilla de la eternidad. Cōtigo como con viuiente hablo huesso sagrado. *Tecum tamquam cum animato loquar*. Y en nombre de tu Patria te doy la bienuenida, con mas afectos, que vozes, que no cabe en las vozes el gozo. Y con las palabras del grande Agathon, Obispo

Lyparense te saludo. *Benè* (dixo, y digo) *quod huc veniſti, vt portus ſalutaris, ad eos, qui pelagij fluctibus periculoſis laboramus.* O ſeas bien venido (reſtituido quiſe dezir) a tu Patria, teſoro eſcōdido, ineſtimable Margarita, comprada a deſeos, hallada en los ſentimientos, que tu viſta como haze oluidar la fatiga, deſcuida el coſte. *Bene, quod huc veniſti.* O bien venida ſacra reliquia de Caſilda: mejor dirè, Caſilda viua, pues viue toda en ſu reliquia, como en la ſemilla el arbol, o como en las cenizas de ſu hoguera la Fenix. *Bene, quod huc veniſti.* O bien venida, a ſer en el mejor huerto cerrado, virgen flor, cuios olores, y aromas ya nos recrean almas, y ſentidos. *Bene quod hunc veniſti.* O bien venida, a dilatar tu imperio deſde las montañas de Burgos, a los montes de Toledo, q̄ por mas dilatado imperio, te ofrece coraçones amantes. *Bene, quod huc veniſti,* que bien le deuias eſta fineza a vna Patria tan dulce para ti q̄ no ſolo te dio el ſer, y la criāça; pero eſtimando mas tu bien, que ſu conſuelo, aun para huir te hizo rica de Fè, y eſperāça, como dixo Ambroſio muy al intento. *Mater enim, quodammodo dulcis eſt Patria, quæ te genuit, quæ nutriuit, quæ vt fugere poſsis diuitem te fecit.* O biē venida, a ſer amiga playa, y puerto ſeguro, de los que en eſte pielago proceloſo fluctuamos errantes. *Bene, quod huc veniſti.* O bien venida, a fixar nueſtras eſperenças por

por fiador de la eternidad, y seguro de la Patria prometida; tanto nos promete tu vista, como los huessos de Ioseph, al Hebreo caminante. *Illæ reliquiæ vtiles erant, quorum aspectus clarè personabat, hominū morte minimè extinctū esse Dei fœdus.* Dixo Genebrardo. *Bene., quod huc venisti.* O bien venida, a cōpensar en fauores, lo q̃ auemos perdido en consuelos, que cō tu venida esperamos todos mejoras en todo. Y en particular entre estas dos Coronas, hermanas, y enemigas, y aun por esso mas enemigas, por mas hermanas. O Casilda santa, oie mi voz desde essos Tronos de Zafir, que pisas gloriosa; y de esse Esposo Dios, en cuio talamo descansas sin fin, y en cuios braços te gozas segura. Alcança, que sus armas concordes, se bueluan contra tanto enemigo de la Fè, tanto herege rebelde, que solo medra, y se goza en sus discordias. Duelante tantas quiebras en nosotros, pues eres de nosotros, alcança santa mia para nuestro Rey vida: para sus exercitos victorias: para la Christiandad augmentos: para esta santa Iglesia feruor: para esta Republica acierto: para el Estado Eclesiastico obseruancia: para el Seglar obediencia: para mi perdon: y para todos gracia, y gloria. *Ad quam, &c.*

LAVS DEO.

Omnia sub correctione Santæ Romanæ Ecclesiæ.

A LA FESTIVA CELEBRIDAD, que la Imperial Ciudad de Toledo, y el Illustrissimo Cabildo de su Primada Metropoli, consagro, a la traslacion de el Braço de S. Casilda, D. Luis Hurtado, afectuoso hijo suyo, D. y C. los humildes numeros de esta Cancion.

I. OY es Aguila Augusta, agora es quando,
O Imperial Atenas Carpentana,
En sacro culto, obsequio reuerente
De tus dos cuellos la ceruiz vfana,
Los sacrosantos huessos venerando,
Las plumas batirá, cuyo eminente
Pecho, que genial cuna fue, indeficiente,
De las sacras cenizas Mausoleo
De Casilda será, si el tiempo aleue
Sus inmortales huessos, poluo leue
Traducir puede, cuyo instable empleo,
Imposible trofeo
De tus fatales fueros redimido
Es, por reuerenciado, y por temido.

II. Feliz, ò tu feliz serás agora
De Ildefonsos, de Eugenios, de Iulianos,
Primada silla, en quanto Europa incluye,
La grei de tus Pastores soberanos;
Felize oy, que afectuosa adora,
Y al Redil de tu Iglesia restituye
En los que Adlantes ombros constituye
Meritos de tu afecto superiores,
El braço de Casilda, en cuya mano
Se redima tu Imperio de el tyrano,
Asedio de la muerte en sus fauores,
Sus nunca transgressores,
Decretos cancelados, Eliseos,
Animando sus huessos sus tropheos.

III. Ya la vieron las margenes Hibleas
De el Tajo, y a sus linfas siempre vndosas
De el celestial labacro aun no regadas,
Transformar sus piedades en sus Rosas;

Nè

No afsi prophana Venus, las pangeas
Arenas de Amaltea, matizadas
Veneran, de su herido pie manchadas;
Purpurando las almas de las flores,
Qual miseras abejas sus cautiuos
Liban sus rosas, cuyos primitiuos
Accidentes, conmutan sus sabores;
Manà, que en superiores
Manjares, satisfaze su abundante
Sed, marauilla de su fee constante;

IIII. Proprio Belorofon de su Chimera
Su intercesion Catholica reduxo,
En los confines de Hita despeñado,
Feliz hermano, que a su Fè conduxo,
No el Principe primero, que venera
Toledo, de el Paterno error negado,
Segundo Hermenegildo, que el sagrado
Aprisco de la Fè, sigue discreto;
De quien interessada intercessora
Casilda fue, que el dulce nombre adora
De Christiana, dudando su concepto,
No gozarle perfecto
Si su discurso confessar pudiera,
Que siendo el sangre suya, no lo era.

V. De sus cenizas la inmortal memoria
Aun en seiscientos años primitiua
Renace Fenix en su patrio nido,
Aun no caducos siglos sucesiua,
Accidental le constituyen gloria
Las preces, el Catholico alarido,
Nunca yerto de el tiempo, ni el oluido,
Que en Religioso sequito triumphante
En Plaustro las conduce artificioso,
Cuyo modelo excede lo precioso
De su materia, en el metal flamante,
Que menos rutilante
A vista de la luz de sus primores
Sus rayos brilla en tibios esplendores;

VI. De la mayor Diocesis, que sagrada
Compite a la Tiara Vaticana,
El Cabildo Illustrissimo conduce
De mas digno Mercurio, soberana

Legacia, a su Patria trasladada
La sacra virgen, que su afecto induce,
Si las castas cenizas le traduce
A la Custodia en quien Toledo fia
Trasladar, a pesar de el Zamorano
De Ildefonso el cadauer soberano,
Ceñido de la Estola, que Maria
De alada Hierarquia
No fiò, cuyo sacro Manto, vfano
Texio su afecto, si vistio su mano.

VII. Aguila prespicaz en la flamante
Luz de el cadauer arido la vista,
Los rayos le beuian codiciosos,
Tus ojos, inexausta en tu conquista;
O Toledo, Catholica, constante
En los sagrados Dogmas mysteriosos;
Que de Español Crisologo ambiciosos
Traducian al pecho de el oido;
Cuyos conceptos en tan alto empleo
Anhelante consiguen a el deseo
Saciar el petito no extinguido;
Dictamen aduertido,
Que el sacro Panegirico le fia
A su ingenio, a su pluma, a su armonia.

VIII. Ya le verà tu Metropolitana
Basilica, ò Toledo, coronando
De Mitra Pastoral la docta frente,
La nunca amarga sal administrando
De su doctrina, que la soberana
Fè, dilate rectorica, eloquente
Da el nuestro, hasta el opuesto continẽte,
Que ofusca Cintia, quando Febo dora,
De tu afecto piadoso conducida:
O Aguila viforme, que aduertida
De agena obligacion propria deudora;
Traduces los que adora
Dictamenes tu zelo indeficientes
De eternos moldes, lineas eloquentes.
Cancion, suspende el buelo apresurado,
Describir no presuma
Tan altas plumas, tan humilde pluma.

FIN.